

El orden de las palabras y de las ideas

Construcción lógica


1. La frase española no está sometida a reglas inflexibles, sino que goza de cierta holgura y libertad, y es posible combinar los distintos elementos del discurso con mayor libertad que en otros idiomas.

2. Sin embargo, el orden de las palabras se rige más por el orden lógico que imponen el buen sentido y la estructura gramatical y para eso es importante reconocer todos los elementos en la oración y el lugar que estos deben ocupar, porque ayuda a escribir y a expresarnos con claridad.

3. Una idea puede expresarse de diferentes modos según la importancia de dicha idea, pero no quiere decir que esta libertad no tenga limitaciones que imponen el buen gusto, la lógica y el sentido común, tres aspectos muy importantes que deben tenerse en cuenta a la hora de redactar cualquier tipo de texto, y más aún un texto científico en el que no caben imprecisiones y en el que deben predominar la exactitud y la fluidez, así como la concisión y la claridad.

4. Cuando se **altera** anárquicamente el orden de los elementos estamos en presencia de un estilo caótico, que da la impresión de que no se es capaz de ordenar lógicamente las ideas.

5. Para la debida claridad de la frase conviene que el orden de las palabras se someta al orden de las ideas, pero ideas bien ordenadas.



Una oración desordenada y caótica en la que no se tiene en cuenta el orden lógico y funcional del sujeto con su complemento y el predicado con su complemento directo y sus complementos circunstanciales de lugar a ejemplos como este:

Es importante señalar que esta forma clínica es de extraordinaria importancia su conocimiento.

En este caso, el desaliño de la redacción es evidente, lo cual siempre es lamentable en un escrito que se expone al criterio de los demás.

Con un poco de orden lógico pudiera haberse escrito algo como esto:

- ***Es importante señalar que es de extraordinaria importancia conocer esta forma clínica.***
- ***El conocimiento de esta forma clínica es de extraordinaria importancia***

Excesivas cantidades de ACTH han sido demostradas en el suero de pacientes no tratados por Kelly y Sindner.

En este ejemplo tomado de un texto científico el asunto es más grave. No se trata simplemente de un problema de mejor o peor estilo del mensaje.

En él existe una total deformación de lo que se quiso expresar. Seguramente, el autor no se refería a que en el suero de pacientes *no tratados por Kelly y Sindner* han sido demostradas excesivas cantidades de ACTH.

Sin embargo, eso es lo que se interpreta como consecuencia de la alteración anárquica del orden de las ideas, y cuando eso ocurre se corre el riesgo de alterar también el significado de todo un enunciado.

Si se ordenan convenientemente los elementos en la oración podemos tener redacciones como estas:

Han sido demostradas por Kelly y Sindner excesivas cantidades de ACTH en el suero de pacientes no tratados.

Cantidades excesivas de ACTH han sido demostradas por Kelly y Sindner en el suero de pacientes no tratados.